

# Presentación

## ¿Y si habitamos lo ancestral?

Paloma Marín Escobar

**Forma de citar este artículo en APA:**

Marín Escobar, P. (2024). ¿Y si habitamos lo ancestral? [Presentación]. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 16(1), 7-10. <https://doi.org/10.21501/22161201.5127>

Las prácticas investigativas nos inducen a un error si, cuando sus objetos de estudio tienen que ver con la ancestralidad, hacen creer al interlocutor que su objeto o problemática de estudio solo está vivo, sobrevive y se experimenta, exclusivamente, en lo profundo de aquellos apartados y líneas que componen sus contribuciones académicas, bien sea divulgadas y puestas en común para la comunidad interesada en la forma de compilaciones y libros que resultan de sus proyectos o bien bajo la tipología de un artículo.

Es un error porque es prioritario, incluso antes de pensar y preguntarse por lo ancestral, creer que es el sujeto de conocimiento quien trae a sí al objeto que, por demás, nombra como “suyo” y, en esa medida, es él su agente; esto, obedece a una lógica productiva y reproductiva de la estructura del pensamiento que lo único que hace es exteriorizarse mediante la palabra y no traer-al-otro al encuentro, un traer que implica también ir a ese lugar, a ese *topos* que media en la diferencia como espacio de vivificación y ampliación de la experiencia de mundo.

Para ser más radicales en la propuesta de habitar-lo-otro, el lugar de encuentro entre el sujeto de conocimiento y eso ancestral que intenta comprender no tiene que estar de su lado ni idealmente en un centro reivindicador, no, todo lo contrario, ese sujeto debe ampliar la esfera de desplazamiento, la senda que recorre el *topos* de la mediación y disponerse a habitar un espacio extraño. La extranjería permite a los procesos de investigación una apertura horizontal insondable, un margen de camino que excede la ruta trazada y una extrañeza tan propicia para la creación como para el sondeo comprensivo de lo desconocido y el hallazgo de fuentes no previstas. El desplazamiento hacia lo otro y la disposición para habitar lo ancestral es también despojo y nuevo arropo bajo el manto que nos tiende a los pies esa sabiduría extranjera que, para sorpresa de todos, nunca lo fue, extranjeros somos nosotros.

El volumen 16 número 1 comprende contribuciones académicas que van desde el lugar que es necesario dar a las voces ancestrales, los territorios y pueblos indígenas, pasando por la mirada hacia una dinámica humana en relación con otras especies, hasta las problemáticas y fenómenos psicológicos asociados al encierro, la adolescencia y el trabajo para conectar con unas importantes posturas frente a las inteligencias artificiales en la educación; también, se suman reflexiones en torno al trabajo en cuanto a su dimensión social y económica, impactado también por el mundo de las nuevas tecnologías. El presente número lo integran siete artículos de investigación, tres de revisión y dos de reflexión derivada de investigación.

La apertura del número está a cargo de Sandra Milena Restrepo Escobar y Dubis Marcela Rincón Barreto con la editorial “Alteraciones neuropsicológicas en consumidores de sustancias psicoactivas”, en la que las autoras exponen un exhaustivo rastreo de literatura reciente mediante el cual se hace evidente la relación entre el consumo de las mencionadas sustancias y la condición biológica del individuo que lleva a cabo esta práctica. Lo que resulta interesante e iluminador, para las ciencias sociales, es la necesidad de realizar estudios sobre los consumidores, más allá del plano alterativo, desde la afectación social que esto trae consigo y, en cambio, integrando en el diálogo la necesidad de investigar cómo también existen consecuencias neuropsicológicas vinculantes de fenómenos biológicos, psicológicos y psicosociales que permiten pensar nuevas y mejores prácticas para la rehabilitación.

En cuanto a los artículos de investigación, el primero de ellos se titula “Diferencia étnica, potencialidades y buen-vivir en la «comunicación indígena». Estudio de caso del grupo Tejiendo pensamiento pijao» (Tolima, Colombia)”, de Andrés Felipe Ortiz Gordillo, en el que el autor nos presenta una forma de comunicación diferente a la occidental, en la que aparecen los actantes-otros o actantes-no humanos como piezas fundamentales del proceso de intercambio y como entramado de un saber fundante ligado a cosmogonías que no obedecen a las lógicas estructurales tradicionales del pensamiento y del acto comunicativo.

El segundo artículo es “Al Rescate de lo Propio. Construcción de espacios diferenciales para los indígenas privados de la libertad en el sistema carcelario colombiano”, de Miguel Álvarez Correa, en el que se analizan las implicaciones y consecuencias de un proyecto piloto que impulsa el abordaje diferencial de miembros de grupos indígenas privados de la libertad, lo que nos exhorta a reflexionar sobre la naturaleza y dinámicas propias de la privación del medio carcelario. El siguiente artículo, “Depresión en adolescentes escolarizados asociados a algunos factores psicosociales en cuatro municipios de Antioquia”, de Ramón Paniagua Suárez, Carlos González Posada, Sandra Milena Rueda Ramírez, Ilder Horacio Tangarife y Cesar Sánchez Taborda, nos introduce en un estudio de la salud mental, en población joven, que conduce a reflexionar sobre la salud pública, dada la propensión a padecer depresión a causa de diversos factores que requieren ser identificados, en primera medida, desde un estudio estadístico, para una necesaria intervención social.

Por su parte, “Mi jefe es una *ap* y me explota: subjetividades de precariedad de repartidores y conductores de aplicaciones bajo demanda”, de Cristian Bedoya Dorado y Deidi Maca Urbano, se propone plantear, mediante análisis del discurso y un estudio empírico, interrogantes sobre las condiciones precarias del trabajo que, implementando tecnologías como aplicaciones que funcionan bajo demanda, sin embargo, promueve ambientes de explotación y falta de seguridad bajo la retórica del emprendimiento flexible subordinado al algoritmo. En el artículo, “¿Rompiendo la regla? El comportamiento de los expresidentes mexicanos en Twitter durante la pandemia Covid-19 2020-2022”, de Christian Cruz-Meléndez y Sergio Coria-Olguin, se presenta el fenómeno de algunos exmandatarios del Estado mexicano y cómo la pandemia devino coyuntura social para el quebrantamiento de la “regla” de no tomar parte de la vida política tras su gobierno.

El trabajo “La dinámica de la desigualdad del ingreso en Colombia: descenso y ascenso entre 2010 y 2021”, de Lucía Trujillo Salazar analiza, desde un punto de vista estadístico, el panorama de la desigualdad en el ingreso teniendo en cuenta factores como la economía formal e informal, la importancia de las transferencias privadas y la reproducción de la desigualdad e inequidad a causa de la estructura del mercado del trabajo.

Para finalizar, la sección de artículos de investigación, el título “Dimensión social de la organización del trabajo: su incidencia en el síndrome de *burnout*,” de Héctor L. Bermúdez, Diana Marcela Benjumea Calderón y Daniela Córdoba Toro, nos propone una identificación de la incidencia del síndrome de *burnout* asociado a las condiciones estructurales de la dimensión social del trabajo y no exclusivamente a los condicionantes físicos y emocionales del propio empleado, lo que nos lleva a una postura crítica de la implementación de acciones desde la propia estructura del trabajo para esta enfermedad laboral invalidante.

Son tres los artículos que integran el apartado de revisión, el primero de ellos “Impacto del síndrome de burnout y la actividad física en el rol del docente universitario. Revisión documental”, de Catalina Andrea Grisales Bermúdez, Maira Alejandra González Gómez, Hernán Darío Morant Ramírez y Mónica María Álvarez Gallego, cuyo propósito es analizar las posibilidades que tienen los docentes universitarios para hacer frente al síndrome de *burnout*, teniendo en cuenta aspectos como actividad física, estilos de vida saludables e inteligencia emocional. Por su parte, en el trabajo “Impact of artificial intelligence on educational actors (2015-2023)”, de Hernando Barrios Tao y Vianney Díaz-Pérez, se presenta una mirada propositiva ateniendo a los argumentos de la bibliografía a favor y en contra de la implementación de las IA en las prácticas educativas tanto de docentes como estudiantes, lo que da lugar, en sus resultados, a la necesidad de hallar más voces de educadores en torno al impacto de las IA en el espacio formativo.

Y, en el artículo “Multispecies family: state-of-the-art and future directions in the Ibero-American context”, de Hugo Alejandro Bedoya Díaz, se trata un tema de necesaria indagación en lo que respecta a la configuración de la noción de familia en el presente y futuro de nuestras sociedades, dada la inclusión, dentro de la misma, de especies no humanas; en esta medida, el autor da cuenta de diferentes dimensiones que se ven directamente impactadas por el vínculo humano-animal.

En el apartado correspondiente a los artículos de reflexión derivados de investigación, nos encontramos con “Análisis del proceso de estructuración del Sistema Indígena de Salud Propio e Intercultural en el departamento de Amazonas, Colombia”, de Lina Paola Garzón, Pablo Montoya Chica y Gustavo Suárez Lucas, una contribución importante en el plano de la salud pública y el reconocimiento de las formas ancestrales del cuidado y la atención a la enfermedad, mediante el análisis de los avances y limitaciones de la implementación del Sistema Indígena de Salud Propio e Intercultural.

Cierra así nuestro número el artículo “Seguridad, obediencia y gestación de la violencia en contextos de encierro”, de Claudia Liliana Perlo, Diego Carmona Gallego y María Celeste Carlín, en el que los autores analizan el fenómeno de la violencia como germen ineludible de ciertos contextos por su estructura vinculante con los mismos, por ejemplo, el carcelario y su paradigma punitivo, así, la reflexión, desde el punto de vista epigenético, pone también su atención en los contextos del cuidado.

Agradecemos a los autores, evaluadores y lectores que configuran la comunidad de nuestra revista y propician el diálogo sobre diferentes problemáticas, la apertura e integración de las ciencias en el entramado de la vida y permiten el lugar de enunciación de la investigación como testimonio de nuestra historia.